

CRISTOBAL MATAIX ADMINISTRADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes. Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

EL MUNDO

ANDRES DE BOET DIRECTOR

IMPRENTA.—ESTEREOTIPIA CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS en la Administración.

No se devuelven los originales. Dirección telegráfica: DIAMUNDO

EL SORTEO GRANDE DE NAVIDAD

INCIDENTES DE LA SUERTE EN MADRID

Las operaciones en la Casa de la Moneda

DRAMAS DE LA LOTERIA

Un premio inoportuno

Guedea era un dependiente muy querido y considerado en un comercio de confección de ropas blancas, donde había ingresado a los quince años como muchacho de recado, probando con su conducta e inteligencia las buenas condiciones que le hicieron acreedor a mercedos ascensos, contando siempre con la alabanza de su principal.

Una de las costureras a quienes daba obra el establecimiento, joven de veintitrés años, muy apreciada por su exquisita labor, notable por su formalidad, y distinguida por su agraciada figura, mereció con justicia la predilección de Guedea, que, enterado de la intachable conducta de la obrera, recogida muy niña por unos tíos, humildes artesanos que habían amparado su orfandad, concibió la idea de formalizar relaciones serias para hacerla un día su esposa.

Había cumplido veintiocho años y quería constituir una familia; vivía solo, necesitaba cuidados íntimos; conocía que, aun dentro de su modesta posición, pudiera aspirar a proporción más conveniente para sus intereses, pues su inteligente actividad le auguraba un buen porvenir; pero dejó hablar a su corazón, respondiendo la agradecida muchacha a las proposiciones de su apasionado, primero con timidez, por considerarse demasiado favorecida por la elección, después con verdadero afecto, y el mutuo y desinteresado amor tuvo la ansiada consecuencia: un matrimonio, celebrado por común acuerdo, sin solemnidad alguna, que no necesitaban aquellos dos corazones, los halagos y felicitaciones de los que concurren a las bodas como grata fiesta, y se entretienen después en murmuraciones y habilladas, poco caritativas por parte de los generosamente invitados.

Con los pocos ahorros que el activo dependiente había podido reunir, pues no conocía vicio alguno, y con 1.000 pesetas, regalo de su principal, se instalaron en un modesto cuartito de un barrio exterior, y al poco tiempo y con constantes cuidados y diario trabajo, la pequeña habitación era una tacita de plata.

Ella, por su voluntad firme, contrariando un tanto la opinión del cónyuge, continuó en su condición de obrera; sin permitir ninguno de los dos se le concediese privilegio alguno, pero su primer en el trabajo y su puntualidad constante, la hacían resultarse la preferida, poseyendo un carácter tan dulce y afectuoso, que no se vio expuesta nunca a la envidia de sus compañeras.

Llegado el año de matrimonio, una niña aumentó la alegría del feliz hogar; los cuidados aumentaron; madre cariñosa, no quiso confiar a extraña mujer la lactancia de la recién nacida y esto obligó a la obrera a dejar, aunque temporalmente, la asistencia al establecimiento, pues se opuso formalmente Guedea al sacrificio que ella quería imponerse.

El por otra parte, cobraba ya cuarenta y cinco duros de sueldo, y aunque no hace muchos años de lo referido, era entonces cantidad muy alta, comparando lo que era el dinero antiguo y lo que, por desgracia, es ahora.

El gran método observado en la vida doméstica, las virtudes de los esposos, hacían que siempre hubiese en un rincón de la cómoda cien duros para acudir a una enfermedad, como ellos decían, y una tranquila felicidad no interrumpida durante seis años imperó en aquella pequeña familia.

Pero la niña, que era bonita, íntima y demasiado precoz, empezó a sentirse mal, desnutrida, delgaducha, sin que los esfuerzos de sus padres ni la intervención del médico pudieran vencer aquella alarmante y peligrosa debilidad.

Con su despejo, impropio de sus pocos años, aumentaba los pesares paternos con sus agudezas, con el conocimiento de su estado, con sus observaciones para tranquilizarlos, y cada frase atinada de la niña, era un tormento para los que amantemente la escuchaban.

Acertado su grave estado, no podía abandonar el lecho, y la desdicha, que comenzaba a extender sus negras alas sobre la hasta entonces morada feliz, se acrecentó con la repentina enfermedad del padre, que víctima de terrible pulmonía, vencida a los pocos días de iniciada, dejó terrible huella en aquel cuerpo, que se desahacía poco a poco presa de una incurable tisis.

En dos cercanas camas sufrían los rigores de sus dolencias padre e hija; la desdichada madre multiplicaba sus cuidados; pero su clara inteligencia veía muy cercano el horrible porvenir.

Y entregó unos billetes a la viuda, ofreciéndola trabajo, que ella aceptó; pero los cuidados de la enfermita la imposibilitaban de cumplir su deseo, y poco a poco el ajuar de la casa fué desapareciendo, y ella, valerosa, sometida a dura adversidad, suplió su miseria con la entereza de la sublimidad de ingénita virtud.

La niña iba perdiendo siempre; sólo le quedaban sus grandes ojos negros, brillantes; su palabra infantil, viva, cariñosa, irsinnante, cuanto más cariñosa más triste.

La miseria era ya compañera del desdichado hogar; cuando tenía que salir por precisión, una vecina de la guardilla a que se habían trasladado, una muchacha jorobada, de corazón nobilísimo, cuidaba de la chiquilla con empeño meritorio.

Una mañana de principios de diciembre el dueño del comercio de ultramarinos esta-

—Tres mil pesetas—le contestó.

Sin rodeo alguno manifestó al empleado su deseo de que dispusiese un entierro para su hijo por valor de 3.000 pesetas; que quería fuese bueno, sintiendo no disponer de más dinero.

El hombre tomó a broma el dicho. Tres mil pesetas la dueña de aquel mechinal, que tenía un mobiliario que un traperero no daría 15 duros por todo! Pero apercibida Antonia, con energía le dijo airada:

—Le repito que quiero para mi hija un entierro de la cantidad dicha, con sepultura perpetua, y como usted con razón duda, le ruego baje un instante conmigo.

Hazme el favor de no moverte del lado de mi ángel querido; venga usted, buen hombre—y cogióndolo por el brazo, medio arrastrándolo, lo condujo a la tienda, que estaba invadida.

Los murguís-as, alegres en demasía por las libaciones, destruían los instrumentos con el poderoso soplo de sus pulmones; Antonia entró decidida; se impuso, y sin separarse de su macabro acompañante llamó al señor Telesforo.

Se apresuró a escucharla.

—Sé lo que le pasa en este día feliz pa-

ra todos y tan desgraciado para usted. Resignación, vecina.

—Sí, señor Telesforo; pero lo que le pido de rodillas es que responda usted a este señor de que le serán entregadas tres mil pesetas, lo que vale el entierro de mi niña.

—Pero usted está... —No, señor; no estoy loca; pero ese dinero, que para asistir a ella sería mi alivio, ¿para qué lo quiero? Es lo último que la puedo dar a ella; para ella, que con su vida lleva la mía...

El llanto contenido brotó al fin; cayó en un asiento ahogada por los sollozos; los afortunados, que se apercibieron de la escena, tornáronse silenciosos; el «funerario» tornóse hombre, y descubriéndose rindióse cortés ante tanto dolor, diciendo atento:

—Será usted complacida.

La música tocaba por décima vez la alegre marcha de «El tambor de granaderos», y apoyada en el brazo del tendero, que casi estaba más desfallecido que la madre infeliz, subían la empinada escalera de la vieja casa seguidos de un silencioso cortejo de mujeres de la vecindad, que olvidaban su regocijante fortuna ante aquel armenso y profundo desconuelo.

J. MILLAN ASTRAY

COMEDIA DE ACTUALIDAD

La fortuna es ciega

CUADRO PRIMERO

Espacioso salón comedor, de decoración lujosa y severa. Muebles oscuros, de talla; tapices en las paredes; chimenea monumental; aparadores y trincheros donde se lucen cristalerías de Baccarat y vajillas de Sevres y Oriente. Una gran lámpara ornamental alumbraba la mesa, servida con refinado gusto y elegancia.

El señor y la señora, sentados a la mesa frente a frente. La doncellita recoge los platos del torno y sirve a sus señores.

El señor.—(Sin dejar de comer.) Estás muy poco comunicativa; ¿qué te ocurre, querida mía?

La señora.—Nada.

El señor.—(Sin dejar de comer y apartando un tono afectuoso para ocultar su aburrimiento.) Na... Algo será... ¡Ah, vaya! ¿Qué he llegado retrasado a la hora

La señora.—Entonces serías insoportable por todos los lados...

El señor.—Afortunadamente, la tengo en su sitio... y puedo recostarme a gusto en el sillón.

La señora.—Es la única ocupación que te entretiene... de día y de noche. Te pasas la vida recostado en los sillones de casa y en los butacones del Casino.

El señor.—(Estira las piernas y mete las manos en los bolsillos del pantalón.) Mira, no me acordaba. En el Casino, el encargado del tabaco me vendió este medio billete de la Lotería de Navidad... (Lo saca de un bolsillo del pantalón y se lo ofrece.) Lo compré para regalártelo. Toma.

La señora.—(Lo recoge desdichado.) Gracias... Eres muy obsequioso...

El señor.—¡Mujer, no lo miras siquiera!

La señora.—El 33.887. ¿Qué número más vulgar...

El señor.—(Irónico.) Discúlpame, querida mía... Hasta ahora ignoraba que algunos números poseyesen elegancia personal.

La señora.—Hay de todo; lo mismo pasa con los hombres... Los hay elegantes de figura y agradables de trato... Y otros son ordinarios de maneras y groseros de condición.

El señor.—(Agotándose la paciencia.) Y tú eres de naturaleza insufrible...

La señora.—(Irritada.) ¡Odioso, antipático!... (Tira al suelo el rollo del décimo y lo pisa con rabia. Luego se levanta y se marcha a sus habitaciones.)

El señor.—(A la doncellita, que está ocupando de retirar el servicio de la mesa.) Oiga, recoja ese papel y lévelo al cuarto de la señora. (Sale la doncella, y él aproxima a la chimenea el sillón, se arrellana en él, cruza las piernas, cierra los ojos, suspira y exclama:) ¡A esperar que mañana dé la hora de irme al Casino!

CUADRO SEGUNDO

Comedor de un hogar de clase media. Muebles blancos, de nogal, con adornos de crotoma, al gusto moderno. En las paredes, algunos platos imitando cerámica de época. En el centro, una lámpara de metal con transparente de seda. La mesa está desguastada para la cena.

Aparecen El y Ella; todavía están en pie en idilio, y entran en el comedor, ella apoyada mimosamente en el hombro de él, que a su vez la lleva cogida con su brazo por la cintura. Se sientan en el sofá, sin abandonar sus decorativos entrelazamientos de manos, y durante todo el diálogo mantienen sus actitudes de enamorados en trance de arrobamiento alérgico.

Ella.—(Con acento meloso.) He pasado todo el día mal, ¿sabes? Desde esta mañana no se me ha quitado el dolor de cabeza... Después de comer, cuando te fuiste, tuve unos mareos... ¡Oh, me daba vueltas la habitación!

El.—(Cariñosísimo.) ¿Por qué no te echaste en la cama?

Ella.—Ay, eso no; me impresiono mucho estar acostada de día y sola en la alcoba... Se me figura que no tengo a alguien en el mundo, que soy una pobre abandonada y que me voy a morir sin que nadie me ayude.

El.—¿Sin que nadie te ayude a morir? Pues mira, eso es preferible a que sea alguien el que nos...

Ella.—No quiero... No gastes bromas, que es una cosa muy seria... ¿Si tuvieras tú lo que yo tengo?

El.—¡Mujer, por Dios, ¿cómo quieres que...?

Ella.—Pues tú tienes la culpa... tú... ¡Jú!

El.—Bueno; yo tengo la culpa de la mitad, pero la otra mitad te corresponde a ti.

Ella.—(Mímosa hasta el derretimiento.) ¡Bah! No seas tonto, no me contradigas, no me des disgustos... Además, me tienes muy abandonada.

El.—(Pone cara de asombro.) Pero, mujer, ¿qué dices?

Ella.—Sí... muy abandonada.

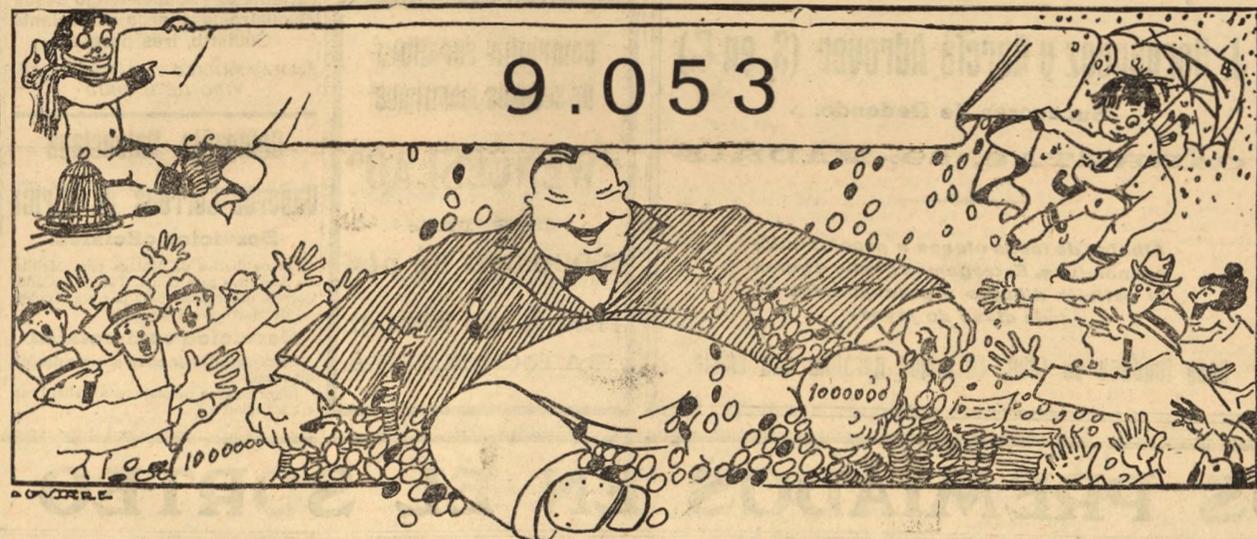
El.—Las horas que falto de aquí son las que estoy trabajando en la oficina... y en cuanto acabo, vuelvo volando a casa, al lado de mi mujercita.

Ella.—Sí; mas en esas horas en que estás en la oficina, ¿piensas en mí, me echas de menos, te acuerdas de que yo estoy aquí sola...? Yo no sé nada.

El.—Pues claro que me acuerdo, que pienso, que sé que estás aquí sola esperándome... ¡Qué cosas más pergrinas se te ocurren! Mira; para demostrarte que mi única preocupación eres tú, nuestro cariño, nuestro hogar y eso... eso que ya pronto vendrá a inundar de alegría nuestra casa...

Ella.—¡Ay!

El.—(Asustado.) ¿Qué te pasa?



PALABRAS DE UN MUNDANO

ALEA JACTA EST...

blecido en los bajos de la casa dijo a Antonia si quería jugar a la lotería de Navidad; ella contestó como podía hacerlo alima tan afligida.

—No puedo, señor Telesforo, muchas gracias; sería además de mal agüero que yo me interesara en el sorteo.

—Deje usted esas ideas, Antonia; la vecina más querida de la casa no puede dejar de jugar con nosotros; la reservé una participación de dos pesetas; tómela usted; si toca, que tocará, me las da usted; si no, tan amigos.

—No resistió al generoso ofrecimiento la pobre mujer.

Un bull cío ensordecedor llegaba confuso a la triste guardilla; la niña, atenta, preguntó con su vozceita débil, desfallecida: —¿Qué pasa, madre?

En el pasillo todo eran gritos; de repente comenzaron a dar fuertes golpes a la puerta del pobre cuartucho; alarmada, abrió la mujer, y las vecinas, arriadas de alegría, exclamaron:

—¡Se le acabaron las pesas, señora Antonia; nos ha tocado el segundo; somos ricos!

Los estridentes sonidos de desafinada murga sonaron en la calle; la mujer voló al lado de su adorada niña... el suso recibido la había malado...

La jorobada, que había escuchado indiferente el jolgorio, oyó un grito terrible de la desventurada madre; penetró en la habitación y nada tuvo que preguntar.

Antonia, rígida, contemplando aterrada al cadáver de la niña querida, parpadeaba convulsivamente, pero las lágrimas no asomaban a sus ojos.

Las vecinas, locas de alegría, no se apercibieron de la inmensa desgracia; gritaban, cantaban; todas estaban interesadas en el billete afortunado y no se habían enterado de aquel inmenso poema de dolor.

Sólo la pobre jorobadita, viviendo en la realidad, se preocupó de lo que había que hacer, y la desventurada madre obedeció las indicaciones de la piadosa amiga.

Aquello no podía durar; avisada la funeraria, se presentó pronto un dependiente, que al penetrar en la habitación y ver aquella pobreza torció el mohín, preguntando el deseo de la madre; sin referirse al tétrico homenaje, preguntó rápidamente y en voz baja a la fiel compañera cuánto le había tocado a la lotería.

Que dijo Julio César. El cual lo dijo en ocasión muy solemne, jugando la pelleja contra el Senado romano, que le tenía puestos los puros para cuando le pudiera echar la mano. Pero no se le echó, y César vencedor le acusó las cuarenta al Senado, y eso que aún no se había inventado el átute arrastrao.

La frase hizo fortuna y ha quedado de repertorio para el uso de eruditos de pan y melón. Es una frase aleatoria que los puntos «pronuncian» siempre que arrojan el paño verde la última moneda. Esto del paño verde, que antes llamábamos tapete, pero que la elegancia y confort de los garitos modernos ha convertido en paño—¡hagan juego y no va más!—es otra frase consagrada por un largo, lustroso y abundante uso.

Siempre que se habla de juego se dice: el paño verde. ¿Por qué? Hay infinitos juegos que no necesitan paños ni tapetes de ningún color. El juego nacional, la Lotería, es uno de ellos. Para jugar a la lotería no hace falta tapete. Sobre con adquirir un décimo o vigésimo, si es en la de Navidad, o una modesta participación de dos reales, que expenden los fosforeros de los cafés, y los dueños de los tocados, y los ciegos, y los barberos, y todo aquel que tiene agallas para dar participaciones de un billete que no ha pensado adquirir jamás...

Con lo cual se dan todos los años unos chascos monumentales, en los que a menudo tiene que intervenir la Justicia, manchándose la toga con la persecución de un delito que nace de otro delito penado en el Código común; es decir, un hecho que arranca de otro jurídicamente imposible, puesto que nace de un abuso sobre cosas de ficto comercio.

El Estado no tiene empacho en hablar a la ley y coloca una timba sobre todas las timbas sucedáneas, declarando honorable lo que no lo es. Gracias a esta ficción vergonzosa el Estado obtiene unos millones—jos extraídos al vicio de sus infelices administrados, los «pardillos», que dicen los del hampa. Porque «pardillos» son todos

los jugadores que sueñan con llegar a millonarios por media docena de pesetas arrojadas al azar. Pardillos, inocentes, cándidos, panolis, sufren después del sorteo el natural desencanto y ven huir sus pobres pesetas empujadas por el brutal puntapié de la ciega Fortuna, que sólo siendo ciega puede tomar parte en este envilecido sistema aleatorio, mezcla de timo y de saqueo, de malicia y de fuerza, de dolo y de crueldad.

Los premios de la lotería no han favorecido jamás al desvalido, y si alguna vez parecen remediar una triste necesidad es con la alevosía consiguiente de turbar concencias antes tranquilas y favorecer anhelos que no pueden realizarse. Lo peor que puede pasar a un desdichado es que le hagan creer que sus desdichas van a terminarse. Esa es la infame labor de los premios de la lotería. Yo he oído quejarse a mucha gente de haber sido favorecida con un premio que puso la miel en sus labios, para arrebatársela después de un modo irapable y absoluto.

No juguéis a la lotería! Si habéis jugado ya, el desengaño que recibiréis os demostrará la bondad de mi consejo. La lotería se hizo para las malas personas. La suerte no favorece a los que la merecen, sino a los que no tienen necesidad de ella. Cuando Dios acabó la obra de la Creación la puso leyes, y una de ellas, la ley inflexible de los números, descansa en una base ignorada, en una trama invisible, absolutamente inasquible para la Humanidad, que ignora e ignorará por los siglos de los siglos la relación que existe entre el azar y los números, entre la probabilidad y la certeza. Cuando esto se averiguara la lotería habría muerto, como todos los juegos, como la inseguridad de los sucesos de la vida, como el acaso, la casualidad, la fortuna, la suerte y el azar, disfraces de una ignorancia fatal que nos tiene sujetos a la eterna incompreensión de las sublimes leyes por que se rigen los números.

El señor.—(Enciende un cigarrillo, se levanta de la mesa y va a sentarse al lado de la chimenea, en un sillón de muelles, frente a de su mujer. Ella, con las tenazas, golpea los leños para avivar el fuego.)

La señora.—¡Uf, qué peste de cigarrillos!

El señor.—Son muralti.

La señora.—Será... lo que tú quieras, pero huele muy mal... Echa el humo hacia otro lado.

El señor.—(Corre sobre un lado el sillón.) Siento no tener la nariz detrás...

Martínez Yagües

EN EL SALON DE SORTEOS

Ella.—Nada; otro marcos... Pero sigue; acaba de decirme...
 El.—Pues, que teniendo presente todo eso que constituye mi único pensamiento, he comprado...
 Ella.—¿Qué, qué es? Debe ser una cosa muy chiquitita, porque no la traías en las manos, y ahora no te noto ningún bulo...
 El.—(Sonríe con gesto equívoco.) Aguárda... Yo te lo enseñaré... Mira, un décimo de la Lotería de Navidad... ¿No dices nada? ¿Te disgusta?
 Ella.—¿Lástima de dinero... Si hubiera escogido un número que saliese premiado...
 El.—Pero, mujer!...
 Ella.—A ti te parecerá que he dicho una tontería... pero yo me entiendo.
 El.—Cuando salí esta tarde para la oficina lo ví en el escaparate de la lotería de esta calle. Era el último décimo del billete... Ya ves: un dato favorabilísimo, el último, ¡el de la suerte!
 Ella.—¡Ay, hijo, no grites! Parece que los estás pregando en la calle...
 El.—Otro detalle de buen augurio: Esta tarde, al cerrar las cuentas, la cifra del total de las sumas ha sido igual al número del décimo: 33.887. Esto es indudable, matemático, no puede fallar... ¿No crees tú lo mismo?
 Ella.—Yo creo que puede que nos toque... porque se ha movido.
 El.—¿Quién?..
 Ella.—¡Oh, qué torpe!..
 El.—¡Ah, sí! ¿De veras? Entonces es infalible, infalible... (Se levanta, y lleno de gozo, da brincos y hace castañetas.) ¡Vamos a cenar; tengo un apetito gorgoloso.
 (Se sientan, toca ella el timbre para avisar a la chica, que está en la cocina, y sigue la escena idílica en tono delirante.)

CUADRO TERCERO

El hombre.—La mujer.—El hijo.
 Comedor de un hogar de jornalero: una mesa camilla, de pino; sillas de caña; al fondo una cómoda, sobre ésta dos floreros de barro vidriado de colores chillones. En la pared una litografía de la Virgen de la Paloma; rodeando los bordes de la lámina varios pios del Santo, cuyas flores, de papel, ya están descoloridas.
 Sentados en torno de la mesa, el hombre, la mujer y el hijo; los tres comen en la misma fuente, que lumca, y cuando sacan la cuchara llena la apoyan en un trozo de pan, donde escurren el caldo que resbala.
 La mujer.—Pues a cuenta de eso voy a tener que dejarle a deber esa semana a Inaciano el casquero... Cada vez está fío más caro... El jornal no alcanza ni pa comer.
 El hombre.—Ya te he dicho que ha sido un compromiso... Y también una coronada. Este año nos toca.
 La mujer.—Como toos los años... Perder.
 El hombre.—Al salir del taller nos fuimos con el maestro a tomar una copa en la taberna de Cefe. Estando allí entró Agustín el cojo, que ya sabes que vende periódicos y da participaciones de lotería. Nos convidó a una ronda, y que quieras que no, nos hizo que entre toos tomásemos un décimo. Los otros aceptaron, yo qué iba a hacer? Me dió la coronada de que aquel número era el gordo, el 33.887... y de mi parte de escote. Yo creo que sale premio con el mayor.
 La mujer.—(Con escepticismo.) Sí... como siempre.
 El hombre.—Vaya, mujer; te digo que nos toca.
 El hijo.—Oiga, padre; si nos toca, ¿me comprará usted esa pelizza con mucho pelo que vimos en la calle de Toledo?... Cuando llevo al taller por las mañanas tengo las manos tan heladas, que no puedo hacer con ellas ni el huevo. (Hace la demostración apañando los dedos de la mano.)
 El hombre.—Sí, muchacho; tendrás pelizza, y en lugar de las alpargatas unas botas de ternera engrasada que no se calen con el agua. Y así podrás hacer el huepco hasta con los dedos de los pies. (Las tres ríen.)
 La mujer.—Y yo...
 El hombre.—Tus botas serás y tu manón de pelo... Y yo... no sé si habrá pa tanto. En fin, cuando nos haya tocado veremos... (Pausa; siguen comiendo en silencio; los tres contemplan, abstraídos, el tenue vaho que aún sale de la fuente, mientras sus imaginaciones gozan, como ya lo grados sus deseos.)
 El hombre.—¿No tienes apetito, muchacho?
 El hijo.—Sí, padre... pero es que...
 El hombre.—¿Que por cenarias todas las noches has aborrecido las judías?
 El hijo.—(Titubeando.) Ya ve usted, padre... ¡Están tan duras!..
 El hombre.—Bromeando para disimular... ¡Bah, muchacho, no repares en eso... Las judías al galope son así: duras, por eso se llaman al galope, porque están a medio cocer... ¿Verdad tú, ruijer?

La mujer.—¿Qué voy a hacerle yo?... Las tengo a la lumbre desde el mediodía, pero las condensas no se ablandan; parecen de piedra... Además, el carbón es cada día más malo; no da calor y se hace pavesa en seguida.
 El hombre.—Ahora, cuando nos toque el gordo se acabarán estas cosas... y ya no comeremos estas purrelas...
 La mujer.—(Suspirando.) ¡Dios lo quiera! Porque si seguimos así, cualquier día reventamos los tres... de hambre. (Siguen comiendo; el muchacho moja grandes migones de pan en el caldo.)

EPÍLOGO

Al día siguiente por la tarde.
 Interior de un despacho de lotería. En la puerta, estacionado, un corro de curiosos. Dentro de la tienda, algunos clientes, periodistas y un guardia. El lotero, detrás del mostrador. Hablan todos a la vez, con gran animación y sin hacerse caso unos a otros.
 Entra la doncellita.
 El lotero.—¡Hola, preciosa, ojazos!..
 Ella.—¡Ya, ya sé a lo que vienes!... ¿A ti también te habrá llegado la buena suerte, no?..
 El lotero.—(Qué contento estoy!)
 La doncellita.—Mi señora me dió una participación en el número... poca cosa (Con gesto de princesa destronada.), dos duros; sesenta mil pesetas, ya ve usted...
 El lotero.—(Mirándola por encima de las gafas.) Pues me casaría contigo... si no estuviese ya casado.
 La doncellita.—¿Que se cree usted eso!... Bueno, oígame: Vengo a decirle, de parte de mi señora, que nos lleve usted mismo el dinero.
 El lotero.—(Tratando de pellizcarla en la cara.) Os llevaré el dinero, y lo que tú quieras para ti, preciosa.
 La doncellita.—Me sienta mal la grasa... entre horas.
 El lotero.—Uy, qué graciosa!... (Aparte.) Hay que ver el pisto que se dan estas fregonas en cuanto comen todos los días. (Sale la doncellita, y los clientes y el guardia le dirigen chicleos. Entra la pareja enamorada.)
 El.—Compré aquí, en su casa, este décimo.
 El lotero.—Mi enhorabuena, señor. El billete completo lo he vendido a clientes de mi casa. Yo también estoy muy contento... El gordo ¿eh? El 33.887... Todos los decimos los he vendido por mi propia mano.
 El.—¿Qué te pasa, nena?..
 El lotero.—(Mirando a los curiosos.)

Ella.—¡Oh! nada... un poco de mareo... la alegría... la...
 El lotero.—(Muy obsesivo a cuenta de la propina.) Síntese, señora; ¿quiere pasar dentro?... ¿Un vaso de agua? ¿Una taza de té?... ¿Un...?
 El.—Gracias... Ya se le ha pasado. (Los periodistas se acercan al matrimonio y le hacen múltiples preguntas. En este momento entra el hombre, se acerca al mostrador, se quita la gorra y le entrega al lotero un décimo, plegado en varios dobleces. Este observa por encima de sus gafas al nuevo visitante, despliega el papel, y después de examinarlo, se queda mirando de hito en hito al dador.)
 El lotero.—¿Quién le ha dado a usted... esto?
 El hombre.—Lo compramos entre varios compañeros... y yo, en nombre de todos, he venido a cobrarlo... (La timidez le hace hablar tartamudeando.)
 El lotero.—¿Conque a cobrarlo, eh?... ¡Oiga, guardia!
 El guardia.—¿Qué sufre?..
 El lotero.—Este hombre... trae un décimo del número 33.887, ¿entiende? ¡El premio con el gordo! (Los clientes y los periodistas se acercan al grupo, y algunos curiosos penetran en la tienda.)
 El guardia.—¿Y para qué me llama?
 El lotero.—(Españando sus palabras.) Para decirle que este décimo que trae ha entregado este hombre no ha sido vendido en mi casa.
 El guardia.—¿Y qué?
 El lotero.—Pues que este décimo ¡es falso!... y tiene usted que detener a este individuo.
 El hombre.—Yo... ¿pero ¿por qué?... Si yo soy honrado; si me ha costado los cuartos ese papel... (Con lágrimas en los ojos.) ¡Déjeme, guardia! ¡Yo no he hecho nada malo!
 El guardia.—Ande p' adelante... En la Comisaría se verá eso.
 Varias voces.—¡Pobre hombre!... ¡Que lo suelten!... ¡Será un vivo!... ¡Le ha salido la combinal!..
 El lotero.—(Con énfasis.) Esta gentuza se atreve a todo. Ya ven ustedes: aprovechando que mis clientes llenan mi tienda... ¡Las grandes cosas estamos expuestas a estos ataques de los desamparados. En la calle se promueve gran alboroto. El guardia lleva cogido del brazo al hombre, y éste mira a la multitud, que vocifera, con ojos de doloroso estupor.)

FIN
Fernando MOTA

LA SUERTE LOCA

COSAS DE LA CABALA

LO QUE ENCIERRAN LOS NUMEROS

La cábala es la constante preocupación de los jugadores.
 Un jugador de pura sangre no puede prescindir de la cábala, para hacer sus combinaciones alatorias, buscando la manera de capturar a la suerte, dama equívoca y misteriosa, que gusta de sorprender a los mortales, sin dejarles jamás adivinar sus visitas.
 La cábala es libre. Cada jugador la interpreta a su manera, y como toda ciencia especulativa, no tiene cánones conocidos, reglas exactas. De sus poliformes enseñanzas se desprende una variedad infinita de recetas, todas infalibles, según los inventores, para asegurar el imperio de la suerte, el dominio exclusivo de la fortuna. La cábala recibe nombres diversos: en el juego de la ruleta se llama martingala; en el treinta y cuarenta, combinación o tanteo; en la lotería, cábala.
 Unos cuantos ejemplos revelarán mejor la naturaleza variadísima de la cábala.
 Yo conocí un jugador, afortunado por cierto, que construía sus números cabalísticos con la fecha del nacimiento de alguno de sus hijos. El tal sujeto, que llegó a pescar un segundo premio de la Lotería de Navidad, hacía durante los primeros diez meses del año el estudio de la conducta de sus hijos en el mencionado período. Cada año, el que mejor se había portado, recibía los dones de la cábala. El niño había nacido el día 3 de abril, un martes, del año 1901, el número que había que encargar era, por lo tanto, el que forman las cifras 3, 4, 3, 01, ó sea el 34.301.
 Cuando ni el jugador ni su mujer recordaban el día de la semana que correspondía al nacimiento, era inútil preguntarlo; debía prescindirse de él. Y en tal caso el número quedaba reducido en la cifra 3, correspondiente al martes. Se encargaba el 3.401. Y salía o no salía; pero lo cierto es, que una vez salió, y el afortunado caballista obtuvo tres millones de pesetas, importando

te del segundo premio gordo de la Lotería de aquel año.
 Esta combinación de natalicio se puede hacer con la fecha del propio nacimiento, con el de la novia o con el de un amigo. La cábala es infinita y las combinaciones no se agotan jamás.
 Más ejemplos: Está generalizada entre los jugadores la creencia de que el gordo de Navidad ha de tocar en números que lleven cero. No se sabe por qué; pero así es. La estadística parece dar la razón a los jugadores; tomando el promedio de los doce años últimos, resulta que el gordo correspondió, en 1909, al 24.050 (Madrid); el año 10, al 22.101 (San Sebastián); el año 13, al 18.073 (Madrid); el 14, al 50.247 (dos ceros! Ripoll); el 17, el 2.091 (Santander); y el 18, al 5.605 (Linares). Total, seis años de doce. La mitad.
 Una observación: Ni Madrid, ni San Sebastián, ni Santander, ni Linares, poblaciones favorecidas con los gordos en cero, tienen o, que es el cero del alfabeto. Sólo Ripoll lo tiene; pero es que el número que correspondió a Ripoll tenía dos ceros... ¿Eh?.. ¿No es un dato para la cábala?
 Otro detalle: La afición a los números en cero sube de punto y crece en entusiasmo cuando el cero está en medio, como si hubiera de servir para colgarlo. En los números que se han citado, de seis, tres llevan un cero en esta forma: el 24.050, el 18.073 y el 50.247. Esto hará abrir el ojo a los aficionados. Un número con el cero en medio es como un cap-y-cúa de Progreso-Sol-Cuatro Caminos. Y ya que hablamos de cap-y-cúas haremos notar la ineficacia de esta combinación para los gordos de Navidad. ¡Jamás ha tocado el primer premio de esta Lotería en un cap-y-cúa! La vez que más se acercó la suerte fue el año 1911, que salió premiado el 3.884, para Barcelona; lugar de donde proceden las tres palabras cap-y-cúa, cabeza y cola.
 Es inútil, pues, afanarse por jugar esta clase de números. En cambio lo del cero es cosa probada. El año pasado cayó el «gordo» en un 53.452, que no tiene cero; ogaño es seguro que lo tendrá o miente la cábala.
 Tampoco hay regla digna de crédito para fijarse en la suma parcial de las cifras que componen el número del billete. En la estadística de los doce años últimos, sólo se repitió dos veces la suma 16, y dos la suma 19.
 En los demás casos, los números agraciados con el gordo, sumaban 26, 17, 6, 23, 15, 31, 24 y 12.
 ¿Quién saca sustancia de esto?
 Las terminaciones tampoco revelan nada. Dos veces en 1, dos veces en 4, dos veces en 5, y una vez en 2, en 3, en 6, en 7 y en 9. Ninguna en 0. Lo que es curioso, y destruye a la vez otra preocupación muy generalizada, es que los tres tercios de la numeración salen por igual e indistintamente. En los últimos doce años obtuvieron el gordo cuatro números del primer tercio: el 2.091, el 3.884, el 5.605 y el 10.644. Otras cuatro veces al segundo tercio: el 18.073, el 19.158, el 22.101 y el 24.050. Y en cuanto al último tercio: el 35.819, el 48.685, el 50.047 y el 53.452. Total, nada.
 El año último tocó en la tercera parte o tercio posterior. Este año le corresponde, pues, al primer tercio, según la regla estadística que se ha indicado.
 Y basta por hoy. La cábala es libre. La cábala está al alcance de todas las inteligencias. Juegan ustedes con cábala, juegan sin ella, lo más probable es perder; porque ya dijo un refrán que de enero a enero los dineros son del banquero.
 ¡Eso, esos son los que tienen el secreto único de la cábala!

El Curioso IMPERTINENTE

EN EL SALON DE SORTEOS

BREVE E INOFENSIVO PREAMBULO. QUE EL BUEN LECTOR PODRA Y DEBERA «SALTARSE A LA TORERA». OTRAS LIGERAS DIVAGACIONES. ¡VERAN USTEDES...!

Hay en la Vida—añ, con mayúscula, con permiso de Kant y hasta de Kant y Píano, si se nos permite el chorro de erudición—dos cosas muy serias. Son estas dos cosas, a saber y también con mayúscula: la Risa y la Lotería. Respecto de lo primero están conformes todos los autores, desde García Álvarez a Muñoz Seca, pasando por D. Carlos, vulgo Arniches. Cuanto a lo segundo, ¡habrá un español, un sólo español—y si no que alee el índice de la mano derecha!—que no concéptie a Capicúa, con mayúscula igualmente, hombre-símbolo; algo que va finalmente unido a un sacrosanto deseo de redención económica? ¡Ah!... Ese ¡ah!, con sus admiraciones y puntos suspensivos correspondientes, equivale a todo un Tratado de filosofía. Barajita, como para andar por casa y aun con zapaitillas de orillo, pero filosofía al fin. De esto tenemos, por lo menos, unos 60.000 españoles que, un sorteo sí y otro también, dan testimonio fehaciente al procurarse el billete, el décimo o la participación—más o menos adterada—que por clasificación les corresponde, singularmente tratándose del sorteo de Navidad. Y si a esto se añade—y hay que añadirlo—que en el que va a comenzar dentro de pocos minutos el anhelado y también simbólico «gordo» es de doce millones de pesetas, ¡doce millones, que se dice pronto!—la cosa resulta así como para enfermar de eso que todavía tienen algunas personas: cerebro. García Álvarez habría escrito «cerebro», pero estaría mal escrito. «Cerebro», pues, que del cerebro enfermarían algunas personas.

Se nos preguntará—¡siempre hay preguntas!—que a qué viene el precedente preambullo. Y el reportero autor del mismo y de cuanto otro tendrá que sufrir el paciente lector en la información que va a lo largo de estas columnas, —y si no que se las salte a la torera—, contestará como un solo hombre y con todo el valor cívico que requiere la solemnidad del caso: Viene a que es un poco temprano todavía para entrar en materia—¡siempre la vij materia!—respecto a la extracción de bolas, extracción sin dolor para algunos testigos presenciales, los menos, y con dolor para el resto de los mirones, los más.

Va el preambullo hecho en razón directa de que hay que esperar unos momentos para que comiencen las operaciones preliminares del sorteo, y nada, periódicamente como esperar andando, o sea tirando de cuartilla. ¿Está esto claro? ¡Bueno! Y como está claro, con claridad «mediterránea», digamos algo de lo que antecedió a nuestra «toma de posesión» de las cosas habilitadas para las labores propias de nuestro sexo. De nuestro sexo y profesión, ¡naturalmente! Y accedió, piseón más o corrazo menos, lo que en años anteriores, o sea que para llegar a instalarnos en nuestra mesa «de pintado pino»—y salía está Espronceda, que no nos dejará mentir—, hubimos de vernos y de desearnos.
 —¡Gachó, y qué prisas se trae usted!
 —¡Pues sí que es usted! ansioso, mi amigo!

—¡Redió, pues ni que «futa pa usted» el de la docenita de millones!
 Y así, todo seguido, los epítetos académicos llueven sobre el paciente reportero, sin que éste diga esta boca es mía ni esos pies son nuestros. (Lo de los pies lo callamos prudentemente, por si algún curinche quisiera maliciar que nos habíamos estropeado el extremo con que auxiliáramos mayormente el hilo de las anteriores y sucesivas notas informativas. ¡Cada cual escribe con la mano que puede, y habrá alguien entre la curinchería que no nos dejaría mentir!)

Quedamos, pues, en que el preambullo era necesario para matar unos compases de espera y en que el reportero creyó un deber de conciencia el «arrimar el hombre» para no estafar en este MUNDO el tiempo que media entre el acceso al salón de sorteos de la Casa de la Moneda y el comienzo de los ya mentados preliminares.

Apresurémonos a decir, a un lado el alarde de facilidad de lápiz para llenar con más o menos «asuras» unas cuantas cuartillas, que el salón de sorteos está repleto de espectadores. Una entrada de esas que para si quisiera el insigne Morano en la Princesa, ¡vamos, como para no perder dinero, a un lado el dinero que implica el desembolsado en décimos, vigésimos, etcétera y tal!

El reloj del salón—echen ustedes un galgo al reloj del reportero con eso de la carestía de las subsistencias—marca las nueve menos veinte. Llegan a las mesas varios queridos s' que también rezagados compañeros de los colegas madrileños.

—¿Cómo has madrugado, chico!
 —¡Con permiso, tú!..
 Y esto diciendo, uno de los entrañables compañeros aludidos nos dispensa el honor de escudriñar nuestras cuartillas... ¡Justo castigo a su perversidad y pereza, sin embargo, puesto que de nuestras «ganancias» no aprovecha ni tanto así!

¡Qué ha de aprovechar! Le echarán del colega respectivo por tanto, y la culpa sería nuestra!
 Hecha esta pequeña aclaración, y terminado el «preambulo-avance», lo metemos en un sobre y ya está hecho el primer envío de cuartillas.
 ¡Esto es lo más fácil!..
 COMIENZAN LOS PREPARATIVOS «VERDAD». ESTE SORTEO SERA «CORTO». OCHO TABLAS Y OCHO BOLAS. MÁS MENUDENCIAS. LA MESA. EL SEÑOR SILVA. RUMBOSO. LOS NIÑOS DE LA BOLA. OTRAS COSAS

Ampliamente acomodados, merced a acertadas órdenes de la casa para que los chicos de los periódicos—¡no vale confundirnos con los «disteros»!—realicemos nuestra ardua misión, un campechano empleado se nos acerca y nos da el alegrón siguiente:
 —Este año terminaremos pronto el sorteo.
 —¿Por qué?
 —Hombre, porque como no tiene más que ocho tablas y ocho bolas...
 —¿De manera que a eso de la una, estaremos todos en la «ruca»?
 —¡Oui, monsieur!
 —¿Qué felicidad!
 Esto diciendo, la mesa comienza a constituirse como siempre, en paz y en gracia de Dios.

A poco queda constituida en la siguiente forma: Presidente, D. Daniel Grifol; interventor, D. José Antonio Torá; secretario, D. Natalio Muro; concejal delegado, D. Francisco Silva.
 Por cierto que el Sr. Silva nos envía—¡gracias y mandar, D. Paco!—una caja de cigarrillos, a distribuir a uno por barra, también en paz y en gracia del Señor. Son las nueve en punto cuando, previo el tíñn tíñn de la campanilla presidencial, dan comienzo las operaciones de recuento de bols, introducción en los respectivos bombos, etc., y demás.
 La expectación crece por momentos, no exenta de cierto cosquilleo íntimo, emocionante.
 Inneceario añadir que alrededor de si el «gordo» será este año sindicalista o del otro bando, se hacen en el salón las más animadas «kábilas», conviniéndose por todos, y es un acierto, en que hay que esperar un poco; lo indispensable a que asome su robustísima faz el de los doce millones, para salir de la horrible duda.
 Una distinguida, si que también humorista joven que ocupa la primera fila de bancos destinados al público, exclama, suspirando lentamente:
 —¡Si me tocase a mí los doce millones!
 —¿Juega usted mucho?
 —¡Ni un céntimo!
 —Vamos, que desearía usted pescar el «gordo» por el artículo 29.
 —¡Exacto!
 Lo cual es una idea.

ALUMNOS DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO, QUE HACEN EL SORTEO

Tablas 1.^a y 5.^a
 Luis Romero de Tomás, Julio González Charbonnier, Félix Benito García, Luis Pérez Hernán.

Tablas 2.^a y 6.^a
 Vicente Sanchis Duque, Francisco Soastre, Luis Navarro Feito, Pablo Ibañez Pardo.

Tablas 3.^a y 7.^a
 Joaquín Villalobos, Miguel Díaz Fernández, José Farado Acero, Julio Leonardo Llana.

Tablas 4.^a y 8.^a
 José Lozano Padilla, Luis Manzano Galán, José Pajares Hernández, Enrique Ayo García.

Suplentes.
 José Acero Díaz, Carlos Magariños García, Enrique Ortega Izquierdo, Antonio Gallego Asenjo, Marcelino Jadraque, Julián Caldevilla, Antonio Congosto Gaudie, José Olivares Bautista.

UN TELEGRAMA
 Un par de minutos después, la Mesa recibe—y siguen los humoristas—un telegrama fechado en Enguera, que firma un señor Cabezas, muy señor nuestro, y cuyo texto dice, sin quitar ni poner palabra:
 «Ordeno y mando que el «gordo» descaído correspondiera al número 8.790.»
 ¡Los hay ansiosos!
 A las nueve y media comienzan a girar—no olvidemos que siempre mecánicamente—los bombos, los Niños de la Bola se preparan a cantar, y sale

La primera bola

Es el número 35.080, y se trae en el pico 10.000 pesetas. ¡Pehé!... ¡Quién hace caso de miserias!
 ¡Siguen doce o catorce premios más de la «pedrea», y nadie les hace caso. ¡Naturalmente!
Uno de 50.000 pesetas
 A poco sale el
32.897
 con 50.000 pesetas. ¡Esto ya es algo!
 Corresponde a Cambados (Orense) ¡Vaya con Dios!

Otros de categoría
 Y sale seguidamente el
29.449
 con 100.000 «del alay».

Es para los madrileños, y lo pagará la administración número 32, sita en la calle de Carretas, 19.
 Un poco más de «sononete» en los de 10.000, y con ello termina la primera tabla, que, como se verá, dió bien poco de sí. Y vamos con la segunda.
 Debuta a los primeros números con

El quinto premio
 Corresponde el millón de pesetas al
845
 y se ha ido a Cádiz. (Rumores, emoción creciente en la sala.)
 A poco sale otro de 50.000 pesetas, en el número

12.707
 que pagará, en Madrid, la administración número 15, Hortaleza, 15.
 Más «pedrea» y girar de bombos, con algo de «aburrición».

Uno de 200.000
 Emerge el
22.207
 con 200.000 pesetas, que cobrarán los madrileños, en la calle de la Puebla, Administración 33. ¡Algo es algo!

¡El «gordo»!

A las diez y cinco minutos asoma el
9.053
 con sus doce millones de pesetas.

¡Ah!..
 ¿Para quién? ¡Dios mío!..
 ¡Cuánto dió de sí la segunda tabla!
 Corresponde el «gordo» a San Sebastián (Decepción.)

El segundo premio
 Sale el
3.541
 con 100.000, y a poco el

15.041
 con sus seis millones. ¡Oh!..
 El segundo lo cobrarán los Madrileños, en la Administración número 39, plaza del Ángel. ¡Choquen!

El sexto premio
 Casi seguidamente sale el
10.073
 con sus 500.000 del ala, para Barcelona. ¡Apa, noy!

Otros «gordos»
 Sale «a escape» el
1.304
 con 250.000 pesetas, mitad para Ronda y la otra mitad para Gerona. ¡No está mal!

El
3.141
 se trae para los granadinos 100.000 pesetas. Y con esto y una poca «pedrea», ¡quita la tercera tabla.

Vamos con la cuarta: Sononete de 10.000.
 (Cantaron el «gordo», respectivamente, Vicente Sanchis Duque, Francisco Soastre, Luis Navarro Feito y Pablo Ibañez París.)
 Y el segundo premio, Joaquín Villalobos Casado, Miguel Díez Fernández, José Farado Acero y Julio Leonardo Llana. ¡A ver ese rumbó, señores agraciados, con los pobrecitos huérfanos!

Tras de mucho sononete, sale uno de 50.000 pesetas en el número
391
 Para Madrid, Administración 40. Alca, 93.
 Y luego el

6.241
 con 150.000 pesetas, que pasarán a hacer efectivas, por mitad, en Madrid, Admín

LA BOMBONERA
 Turrones y mazapanes de Palma de Mallorca
 SEVILLA, 2 - ALCALA, 9

CASA "SANTISO" Cádiz, 9 y 12. Teléfono 1.801-M
 Depósito exclusivo para Madrid de las legítimas Tortas de Aceite y Mantequilla, Polvorones, Mantecados, Cortadillos Rellenos y Torteras de la Casa de «Gayan» de Sevilla. Gran surtido en Mazapanes, Turrones y Guirlaches. Champagnes, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas. Inmenso surtido en frutas en almíbar y al natural. Mermeladas de todas clases. Frutas secas, ciruelas, pasas, dátiles, orejones e higos.
 Especialidad en chorizos y morcillas de Badajoz, Cantimpalos y La Rioja.

STOCK DE PERLAS
JOSE ESTEBAN
 Venta de alhajas, collares y parejas de perlas orientales.
 Casa fundada en 1863
 Carrera de San Jerónimo 15, entresuelo.

LA VILLA DE MOURISCOT
 S. García Ondina
 Gran exposición de cestas, jardineras y cajas de fantasía :: Turrones y mazapanes :: Confitería, repostería y fiambres.
BARQUILLO, 12.-Teléf. 118

LAUFFER & COMPAÑIA
 MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO
 Instalaciones eléctricas en edificios nuevos por el sistema «BERGMANN»
 Oficinas: Juan de Mena, núm. 7.-Teléf. 1.159.-MADRID

URGE EL REMEDIO

Los niños pobres y la Nochebuena

Aterra verdaderamente el frío que se siente en Madrid desde hace varios días y mucho más a aquellas personas que, como el reportero, tiene que recorrer por las noches las calles de la villa y corte para cumplir sus deberes informativos.

Nos aterra, porque sufriendo los horrores de las grandes heladas vemos arrebujados en los portales a grupos de niños, mal vestidos y peor alimentados, que no reciben otro calor que el que mutuamente irradian sus débiles cuerpos y el de la mujer que suele acompañarlos, y que no siempre es su madre, sino una de las infames explotadoras de la caridad.

No esperes, querido lector, que use el tan manoseado como injusto disco de culpar a las Asociaciones benéficas del abandono en que se encuentran esas criaturas, pues el mal no radica en los que se imponen voluntariamente la obligación de hacer el bien, sino en los Gobiernos, que no ponen los medios para combatir de manera racional esa plaga llamada mendicidad.

Las Asociaciones de beneficencia no pueden hacer otra cosa que dar lo que sus fundadores o sostenedores les facilitan. Lo otro, lo de la recogida metódica de los «sin hogar», es cuestión de Policía.

De otro modo no se concibe el que sufran gustosos los adultos esos fríos, sacrificando a los párvulos, mientras los albergues nocturnos están vacíos, y es que se a ellos acuden, no produciendo compasión en los transeúntes y no alcanzando esa buena suma de limosnas, que la generosidad del vecindario coloca en las manos de la pedigrifa, seguramente, a costa de la vida de esas infelices criaturas.

Se me dirá por los caprichosos que les cuidan tan mal en los albergues, que prefieren el frío... ¡Cándida afirmación, puesto que al no acudir, mal pueden saber el trato que han de dárles! Y aunque éste fuera malo, ¿resultaría peor que el permanecer a la intemperie durante toda la noche?

Así como jamás he sido partidario de la recogida brusca de mendigos, estimo que tendría una importancia suma el apoderarse de una vez de todos los que duermen en la calle, no para enviarlos a los pueblos de su naturaleza, que es el procedimiento usado, que para nada sirve, sino para hacer una verdadera investigación de quiénes son y cómo viven; de donde resultaría que muchos de esos niños son alquilados por unos cuantos céntimos; otros tienen

hogar, pero los echan a la calle para explotar la mendicidad, y otros resultan verdaderos necesitados. Con estos datos se podría hacer una buena obra, encarcelando por abandono de menor a los padres que presasen sus hijos para esa explotación, perdiendo la patria potestad los que poseyendo domicilio recusen a esa cruel forma de pedir y arrojando de verdad a los que la fatalidad les obligase a dormir en la vía pública.

Este sería un buen acuerdo, cuyos resultados se tocarían inmediatamente; pero como no ha de hacerse, voy a exponer una idea, que no brindo a las autoridades porque éstas no se ocupan de asuntos de esta naturaleza, sino a las Sociedades benéficas, y particularmente a ese gran bienhechor de la Humanidad que se llama D. Francisco García Molinas.

Una gran mayoría de los que duermen en la calle tienen sitio fijo. De él el director general de Seguridad ordena a los serenos para que le entreguen urgentemente una relación de los niños en donde se sitúa esa genic, y con dicha relación a la vista salgan mañana por la noche, día 23, los automóviles de la Dirección general de Seguridad, los de la brigada sanitaria, y si son precisos los de la ambulancia militar, que seguramente serían codiciosos, y recójase a todos los que teniendo niños se encuentran mendigando en la calle y léveselos a los albergues de Santa Cristina, que no se usan porque nadie acude.

Allí se les asearía y daría alimentación el día 24, y sobre todo las criaturitas tendrían calor y al menos en la noche tan triste para muchos, para los que sarcásticamente se les llama «nochebuena».

Durante el día nuestra activa Policía podría hacer las indagaciones que antes señalaba, y por la noche se les podría dar una cena especial que deberían presenciar todos los más posibles, y tal vez al ver aquel cuadro de miseria lo que habían de derrochar en vino o en la orgía del prostíbulo se convirtiese en algo útil.

Si esta idea es acogida por algún y precésase ayuda, cuenten con la mía, muy modesta, pero sincera con tal de que esos niños explotados o los verdaderamente necesitados disfruten de albergue, alimento y cariño.

José M. SEMBI

tracción 61, calle del Carmen, 10, y en la Línea. ¡Y tabla!

Tabla quinta, si no estamos hechos un pequeño llo, pues la cabeza nos da vueltas con tantos y tantos millones.

Otros de relativa categoría

25.625 viene con 60.000 pesetas, para los coruñeses. ¡Ey, carballeira!

18.576 es para Barcelona, que hasta ahora resulta «castigada», salvo lo del premio sexto con sus 500.000 correspondientes.

El tercer premio

A las once en punto viene a la luz pública el 16.308 con sus tres millones de pesetas.

Otros "gordos"

13.305 con 50.000, que cobrarán también los madrileños y los barceloneses al alimón.

4.563 con 60.000, para Bilbao, y el 18.938 con 50.000, para Valencia. ¡Che, qué poquet!

11.936 con 50.000 pesetas, para Madrid y Ceuta. La parte para los castizos correspondió a la administración 12, Monterá, 10.

A partir de este momento el interés del sorteo está concentrado en el cuarto premio, pues no resta salir entre los robustos más que éste y seis de 50.000.

2.296 para Bilbao. Otro de igual categoría corresponde al 19.060

para la villa y corte, administración 33, calle de la Puebla, 14.

35.355 Transcurren más de diez minutos y del cuarto no hay nada.

9.091 ¡Tendremos que ofrecerle una propina a la portera para ver si nos abre el trámite!

28.495 sale con 50.000, y premiado con igual cantidad el

El primero de ambos fue a parar a Bilbao y el segundo a Santiago.

El cuarto premio

A las diez menos diez asoma el tan anhelado cuarto, en el número

18.222 con sus dos millones correspondientes.

La última bola.

Y tras de unos cuantos más de la pedrea, sale el de esta categoría en el número 22.203, y se da por terminado el sorteo a las doce menos cinco minutos. ¡No va más!

fonso Blanco. Y el décimo restante que fue vendido en el mes de noviembre no conserva datos de quién fué el adquirente.

Otros premios

El 12.707 con 50.000 pesetas Este número fué «deportado» en el mes de agosto a la República de Colombia.

El 391 con 50.000 pesetas. Este número fué vendido en la lotería número 49, propiedad de D. Julio Serrano y situada en la calle de Atocha, núm. 93.

El 391 fué vendido en la lotería número 49, propiedad de D. Julio Serrano y situada en la calle de Atocha, núm. 93.

El número premiado lo ofrecía con frecuencia a los que acudían para adquirir decimos; pero lo protestaban.

El primer décimo del billete lo vendió el 1 de octubre, y en los demás días del mes el resto del billete en decimos, sin recordar quiénes fueron los felices mortales que los adquirieron.

En la misma lotería se ha expendido la centena que en el sorteo pasado resultó con un 70 por 100 de números premiados.

Del cartel de anoche

En EL COMICO Luis de Vargas, que hace unos meses se dio a conocer en el teatro Infanta Isabel con una obra en tres actos, titulada «Juan de Madrid», la cual obtuvo un gran éxito en sus dos primeros actos y no acabó de convenecer en el tercero, estrenó anoche en el Comico un sainete que agradó por completo a la concurrencia. Titúlase «Modistillas y perdigones» y hay en él varios animados cuadros de la vida madrileña. Algunos están trazados de mano maestra, acusando el Sr. Vargas, una vez más, que reúne condiciones nada vulgares ni frecuentes para el cultivo del sainete. A este han puesto algunos números de la música—varios de ellos se repitieron por aclamación—los tantas veces aplaudidos maestros Quislang y Badía, y libretista y músicos, con los intérpretes de la obra estrenada, se presentaron muchas veces en escena durante la representación y al concluir ésta.

Loreto Prado, Enrique Chicote y resto de la compañía, desempeñaron tan honrosa como acertadamente la respectiva labor que tenían a su cargo.

En suma, un gran éxito, merecedor de que le dedicásemos aquí un espacio de que no disponemos, y lo sentimos.

El «gordo» es el «gordo», y hoy no hay sino hablar «corto y ceñido» de todo cuanto no se relacione con él. Aunque, en rigor, el estreno de «Modistillas y perdigones», guarda para la Empresa del Comico cierta relación con el «gordo», o mucho nos equivocamos.

Miguel PORTOLES REAL DECRETO

Las Cooperativas de consumo para los funcionarios

La «Gaceta» de hoy publica el Real decreto relativo al establecimiento de Cooperativas de consumo para las clases activas y pasivas que perciban sus sueldos, haberes o asignaciones con cargo a los Presupuestos generales del Estado.

Amque mañana publicaremos íntegro este importante Real decreto, adelantaremos que el ministerio del Trabajo será el competente para la aplicación del Real decreto de referencia, sin más excepción que la de asignar a la Presidencia del Consejo de ministros el nombramiento de interventores del Estado en las Cooperativas de funcionarios y empleados, en razón a que éstos pertenecen a diversos departamentos ministeriales y a que aquéllas también tendrán precedencia varia.

Por los pobres de la Inclusa y la Latina

La Asociación benéfica para socorro de los pobres del distrito de la Inclusa, que preside el teniente de alcalde del distrito de Chamberí, D. Juan García Revenga, ha repartido entre los verdaderos pobres del distrito tres mil bonos, consistentes en cuatro kilo de arroz, otro tanto de bacalao y un kilo de pan, que serán entregados el día 23 por la tarde en el local de la Asociación.

También la Asociación benéfica para socorro de los pobres del distrito de la Latina ha distribuido bonos entre sus pobres, consistentes en una importante cantidad en especie, que se entregará la víspera de Nochebuena.

Nos es muy grato hacer público actos como los señalados, siempre plausibles y dignos de imitación.

de Correos y Telégrafos

REUNION DE JEFES Estos días, con motivo de los rumores alarmantes que circulan respecto de la huelga, que según manifestaban algunos se preparaba en Correos, se reunieron los jefes del Cuerpo en casa de uno de ellos, D. Tomás Sánchez Pacheco, con objeto de ver las razones que tenían los señores que formaban el Comité de Remea, y acordaron que se reuniese otra Comisión más, como supletoria, para llevar a cabo con el Comité antes citado los acuerdos que se presentaban para su aprobación al Gobierno.

Parece ser que en dichas reuniones se acordó tranquilizar los ánimos, suavizar asperezas y tratar de convencer «por buenas», que

Pedro Sanz Redondo (Sucesor del Pasiego)

Proveedor de Sus Majestades y Altezas Reales desde el año de 1808, de ropa de cama y de mesa.

Primera casa en panas y en hilos del país y extranjero.

48, CALLE DE POSTAS, 48

Automóviles OVERLAND y DIETRICH

Camiones GARFORD y tractores

Talleres y garage EXCELSIOR; ALVAREZ DE BAENA, 7

Exposición: Paseo de Recoletos, 14.-Teléfono S-428

siempre resulta mejor que luchar con el que tiene las de ganar». Así, pues, se designó una Comisión de jefes, formada por D. Tomás Sánchez Pacheco, D. Serafín Ocoín, D. Tomás Díaz Frias, D. Eduardo Villalobos, don Francisco Martínez Pontremuli y D. Martín de León, que acordaron constituir con el anterior Comité una Junta de estudios, con objeto de ver si se llevan a cabo la concesión de aumentos para el personal y material, al tiempo que el ingreso de los 600 opositores que están en expectación de destino.

Este número fué «deportado» en el mes de agosto a la República de Colombia. Tal vez por sindicalista.

Según han manifestado en la Administración expendedora, Hortaleza, 15, don Joaquín D'Costa, antiguo cliente de esta casa, escribió pidiendo un número que sumara diez y siete y tuviera dos cifras repetidas.

El encargado de la Administración, don Manuel Marín Tiedra, medio loco con el encargo, le envió el número agraciado con las 50.000 y días después recibió una carta del comprador del billete diciéndole que le había gustado mucho y que se le debía esperar algo de él. ¡Los hay clarividentes! ¡Y en Colombia, que es lo más raro!

El 391 con 50.000 pesetas. Este número fué vendido en la lotería número 49, propiedad de D. Julio Serrano y situada en la calle de Atocha, núm. 93.

El número premiado lo ofrecía con frecuencia a los que acudían para adquirir decimos; pero lo protestaban.

El primer décimo del billete lo vendió el 1 de octubre, y en los demás días del mes el resto del billete en decimos, sin recordar quiénes fueron los felices mortales que los adquirieron.

En la misma lotería se ha expendido la centena que en el sorteo pasado resultó con un 70 por 100 de números premiados.

Restaurante: San Alberto, 3.

Plaza del Carmen: Cajones del 3 al 13 y del 4 al 30.—Teléfonos números 917 y 16-86.

Apostillas teatrales

ESLAVA Mañana jueves, a las seis y cuarto, se estrenará la comedia en tres actos «No te ofendas, Beatriz» última producción de los ilustres autores Sres. Arniches y Abati.

En el reparto intervienen las figuras más salientes de la compañía, teniendo a su cargo el personaje principal la eminente actriz Catalina Bárcena.

«No te ofendas, Beatriz» se representará por segunda vez el viernes por la tarde. Se despacha en contaduría.

COMICO Mañana jueves, a las seis y media de la tarde, las aplaudidas obras «La dama del palco», «Llévame al metro, mamá» y la zarzuela, nueva, en un acto y tres cuadros, «Collita IV».

A las diez y cuarto de la noche «Collita IV» y el sainete en un acto, dividido en cinco cuadros, estrenado anoche con gran éxito, «Modistillas y Perdigones».

Se despacha en contaduría con un día de anticipación, de tres de la tarde en adelante.

APOLLO Mañana jueves, a las seis de la tarde, se verificará una función especial de tarde, representándose el celebradísimo sainete lírico, nuevo, en seis cuadros, «Pepe Conde o El mentir de las estrellas».

Por la noche, a las diez y media, «Pepe Conde».

El viernes, a las seis de la tarde, especial, reposición de la renombrada zarzuela en cuatro actos, divididos en diez y ocho cuadros, «Los sobrinos del capitán Grant», para la que han pintado diez decoraciones los reputados escenógrafos Luis Muriel y Antonio Ripoll.

Las localidades pueden adquirirse en contaduría, el jueves, desde las dos de la tarde.

En la próxima semana estreno de «El parque de Sevilla».

FUENCARRAL Mañana jueves se despedirá del público de este teatro el dueto Zari-Zar, que durante su actuación en él ha conseguido uno de los mayores éxitos.

El gran artista Donnini dentro de pocos días introducirá en su repertorio varios números de sensación, entre ellos los de gran humorismo, que tanto interés despertaban siempre.

Pedro Sanz Redondo (Sucesor del Pasiego)

Proveedor de Sus Majestades y Altezas Reales desde el año de 1808, de ropa de cama y de mesa.

Primera casa en panas y en hilos del país y extranjero.

48, CALLE DE POSTAS, 48

Automóviles OVERLAND y DIETRICH

Camiones GARFORD y tractores

Talleres y garage EXCELSIOR; ALVAREZ DE BAENA, 7

Exposición: Paseo de Recoletos, 14.-Teléfono S-428

EN ALEMÁN Y TODO! "Lohengrin" en el Real

La Empresa del teatro Real, para complacer a numerosísimos abonados que lo habían solicitado de ella, ha organizado una representación de «Lohengrin», cuya ópera será interpretada por el grupo alemán que ha cantado la tetralogía.

Estos artistas van a dar a conocer una versión de «Lohengrin» en absoluto diferente en cuanto al carácter del que estamos acostumbrados a oír. No es el «Lohengrin» italiano y dulce, sino el «Lohengrin» alemán, es decir, el auténtico. Cualquiera que sean nuestras opiniones sobre este punto, no se puede negar que el caso es interesante y que éstos cantantes, por ser alemanes, están autorizados para dar la versión que ha de tenerse por verdadera. Mas como su labor podría sorprender al público, habituado al «Lohengrin» envuelto en papel de plata, se hace presente al público esta novedad, para que nadie pueda llamarse a engaño.

No debe esperarse, pues, oír la media voz del tenor interpretando aquello de: «Merce, merce, cigno gentil...» sino esto otro: «Danke, danke, freundliche Schwan...» Y así sucesivamente...

Notuel, el Gallo, sufre una operación

Anoche, a última hora, fué operado en una habitación del Hotel Iberia, donde está hospedado, el matador de oros Rafael Gómez, Gallo.

Sufrió desde hace algunos años de la vejiga, y últimamente se acentuó hasta tal punto su dolencia, que ha sido necesaria la intervención quirúrgica, para lo cual llegó hace veintidós días a Madrid.

Intervinieron los doctores Rafael Martínez y D. Mario Gómez Zuya, y el resultado fué felicísimo.

Después de la operación, el Gallo tuvo un poquito de fiebre; pero su estado general era bueno.

Se espera que dentro de algunos días esté totalmente restablecido.

NOTICIA

Círculo de Bellas Artes.—A petición de los señores visitantes y artistas admiradores de la Exposición de obras de pintura de D. Eliseo Medfres, que se celebra en el salón permanente del Círculo de Bellas Artes, plaza de las Cortes, 4, se ha acordado abrir al público también los días festivos, de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Vida militar

CONVOCATORIA Se anuncia convocatoria para ingreso en el Cuerpo de Intervención Militar. Se proveerán 18 plazas de oficiales segundos.

Las exámenes de ingreso empezarán el día 6 de junio del año próximo venidero. Se verificará la oposición entre los tenientes de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros, de las escuelas activas, sin nota desfavorable.

Los aspirantes a ingreso en el mencionado Cuerpo lo solicitarán antes del día 30 de abril. Los ejercicios tendrán lugar en la Sección de Intervención del ministerio de la Guerra, por el orden de presentación de instancias.

El curso práctico dará principio el 1 de julio de 1921, para terminar el 31 de diciembre del mismo año, y se seguirá en los distintos Negociados de la Sección de Intervención del ministerio de la Guerra y en los de la Intervención de la primera región. Terminado el curso, el Tribunal de oposiciones procederá a hacer la calificación definitiva de los oficiales aspirantes, teniendo en cuenta la que obtuvieron en el curso anterior.

INGENIEROS NAVALES

En vista de la propuesta formulada por el ministerio de Marina para que se autorice a los oficiales de Ingenieros del Ejército que se hallen en posesión del título de ingeniero naval o hayan terminado todos los estudios que dan derecho a él en la Academia de El Ferrol, a fin de que presen servicio en comisión en el Cuerpo de Ingenieros de la Armada, teniendo en cuenta la falta de oficiales de dicho Cuerpo naval, y en analogía a lo preceptuado para los oficiales de Infantería, se dispone que, mientras las necesidades del Cuerpo de Ingenieros del Ejército lo permitan, se autorice a dichos oficiales, cuando lo soliciten, a prestar sus servicios en los Arsenales, percibiendo sus sueldos, gratificaciones y emolumentos asignados a los destinos que desempeñen, con cargo al presupuesto de Marina, contándoseles el tiempo que permanecan al servicio de la Armada como tiempo de servicio en activo para todos los efectos.

BODA ARISTOCRÁTICA

En el hermoso palacio que poseen en Córdoba los marqueses de Viana se ha efectuado el enlace matrimonial de la señorita María del Carmen de Saavedra y Collado, marquesa de Villaviciosa, hija de los marqueses de Viana, con D. Hernando de Stuar Fitz James, duque de Peñaranda de Duero y conde del Montijo, hermano de los duques de Alba y San'toña.

Actuaron como padrinos, en representación de los Reyes, la duquesa de Sant'oña y el marqués de Viana.

Firmaron el acta matrimonial como testigos, por parte de la desposada su hermano el marqués de la Coquilla, su tío el duque de la Roca, el marqués de Villalobar y el conde de Gavia, y por parte del conyuntado los duques de Tameses, San Pedro de Galatino y Arión y D. Alvaro Urzáiz, hijo de la condesa del Puerto.

A causa del reciente luto de ambos contrayentes se celebró la boda en intimidad familiar, siendo muy reducido el número de invitados. Una vez terminada la ceremonia se trasladaron los invitados a Moratalla.

El nuevo matrimonio, a quien deseamos una eterna luma de miel, ha regresado a esta corte directamente desde Córdoba.

DIAS

Mañana jueves, festividad de Santa Victoria, celebrarán su san'o Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia.

Marquesas de Altamira, Elduayen, Lema y Torreavega.

Condesas de Almina y de Atarés. Vizcondesa de Amaya.

Señoras de Albert y Despujols (D. Carlos), Gurrea (D. Cecilio), Parella (don Luis), Pignatelli de Aragón (D. Procopio) y Sagastizábal (D. Ramón).

Señoritas de Bermúdez de Castro y Sánchez de Toca, Carvajal y Colón, Delgado y Bueno, Fernández de Velasco, Lema y Pérez San Millán.

Les deseamos todo género de felicitades.

JESUS DIAZ

Fabricante de chimeneas, estufas y caloríferos

14, FLORIDA, 14 MADRID

Muebles garantizados
No deja usted de viajar
LA CASA GIL
FABRICANTE Y EXPORTADOR
FELIPE III, 4 y 6

PLANTAS Y FLORES NATURALES
CORONAS, RAMOS, CANASTILLAS, ETC.
Sobrinos de M. POUZET
Carretera de S. Jerónimo, 37
(Antigua Quinta de la Esperanza.)

GASA APOLINAR
MUEBLES DE LUJO
INFANTAS, NUM. 1 DUPLICADO

Peletería de moda
ULTIMOS MODELOS EN ECHARPES
RENARDS DE 40 A 900 PESETAS
SE CONFECCIONA Y ARREGLA TODA
CLASE DE PIELES
NO COMPRES SIN HABER VISITADO
ESTA CASA
Colegiata, 2 y 4
Teléfono 5.224-M.

CREDITO MERCANTIL
Colocación de capitales, desde 500 a 100.000
pesetas, garantizadas sobre testamentos, rentas
industriales, con otorgamientos de escrituras,
intereses trimestrales, adelantados.
Informes: PRECIADOS, 34.

PILDORAS SALUDABLES
de MUÑOZ
50 de LAXANTES
20 de PURGANTES
continuo EN TODAS las dosis.
caja. LAS FARMACIAS

Felisa Ramírez
FABRICA DE GUANTES
29, FUENCARRAL, 29

PLATERIA
La casa que más paga por alhajas de oro, plata y joyas.
PLAZA DE SANTA CRUZ, 7
TELEFONO 577-M.

Para regalos en estas Navidades
No olvidéis la casa más surtida en
JAMONES DE AVILES
y de todas clases, garantizados.

Juan Acero
ATOCHA, 38.—TELEFONO 1.530-M

JOYERIA Y RELOJERIA
DE PEREZ MOLINA
Primera casa en medallas de oro y plata
29, Carrera de San Jerónimo, 29.
Casa de San Sebastián, Alameda, 25

POITEVEDRA. Gran casa de viajes EUROPA

SEGUIMOS IGUAL
El problema del pan

Continuamos en la misma situación respecto al abastecimiento del pan de tasa, que cuando se aprobó aquel simulacro de arreglo.

En los barrios céntricos fabrican el pan suficiente. ¡Es natural!, pero en los extremos, donde domina la gente pobre, se elabora en cantidad tan ínfima, que continúan las "colas", y lo que es más lamentable, falta esa clase de pan.

Esta escasez será debida, como afirman unos, a que no se utiliza toda la harina que el Gobierno facilita al precio de 62 pesetas, en hacer pan de tasa; seguramente se deberá a que precisándose 18 ó 20 vagones de harina de ese precio, solamente se facilitan 17; tal vez carezca el pobre del pan barato, porque le consumen los ricos, pero sea ello lo que quiera, podemos afirmar que el pan escasea y escaseará mientras no desaparezca la ficción de la harina a 62 pesetas y esa serie interminable de clasificaciones del pan, vendiéndose únicamente el de lujo y como tal conceptuándose el de Viena y el francés y todo lo demás a peso, señalando para los mil gramos el precio con arreglo a lo que ordena la ley de Subsistencias para Madrid, o sea lo que cueste la harina más cuatro céntimos.

Entonces será una realidad el precio del pan; no habrá conflictos y mucho menos tendiendo a la baja el trigo, como sucede en los momentos actuales.

UNA PROTESTA

La Sociedad de Vecinos de Madrid ha dado a la publicidad la siguiente nota de protesta contra la actitud del gobernador y del alcalde en la cuestión del pan:

«El gobernador civil de Madrid ha dicho que el pan candal sólo se despachará a los pobres que vayan provistos de bonos, que él expedirá, si los ricos insisten en no tomar el pan de flama y de lujo. Ya es una injusticia el que se limite la libertad de ningún ciudadano de comer el pan de la clase que quiera y obligarle a que tome el más caro y para el que existen menos garantías en cuanto a peso y calidad, pero ya quienes va a considerar como ricos el señor gobernador? Nos tememos que toda la clase media en masa sea incluida en esa categoría, y por si así sucede, desde ahora anuncia por nuestro conducto la Asociación de Vecinos de Madrid que, en unión de las Sociedades adheridas a su campaña por el abaratamiento

de las subsistencias, organizará un ruidosa protesta, así como están dispuestas todas aquellas entidades, de continuar sin resolver el conflicto, a ir al mitin, a la manifestación y a cuanto sea preciso para los abusos intolerables de unos industriales pedir la destitución de las autoridades ineptas para defender al pueblo de Madrid de los sabios intolerables de unos industriales que constantemente están fuera de la ley, y a quienes aquellas autoridades no tienen energía ni voluntad ni aun siquiera para mandarlos al Juzgado de guardia en el caso que ahora se ha dado de que los obreros, siguiendo en esto indicaciones que públicamente les hizo la Asociación de Vecinos, se han negado y denunciado el hecho de que se les quería obligar a fabricar pan falso de peso y de mala calidad, y cuyo acto todavía se ha calificado de "sabotaje" por la propia autoridad, que debía haber visto en ello la comisión de un delito por parte de los patronos»

El Sindicato de Artes Blancas ha remitido a la Prensa la siguiente carta, que mañana comentaremos:

«Insistentemente se ha manifestado por la Prensa y particulares, y hasta por algún concejal en sesión del Ayuntamiento, que los obreros panaderos somos cómplices en el robo del pan.

Sabemos los grandes inconvenientes que para nosotros tiene el pesar como es justo, y no como el patrono, dueño de su casa, y de su industria, manda; pero, a pesar de esos inconvenientes, hemos decidido hacer que se cumpla el acuerdo municipal.

Consecuencia de ello: los señores fabricantes de pan han tomado la determinación de despedir a los obreros que cumplen nuestras instrucciones.

Nosotros estamos decididos a hacer frente a la situación, a pesar de las represalias. Ahora bien, que si por quien antes nos tildó de cómplices y nos excitó hasta ir a la huelga por no consentir el robo, se nos deja solos en esta empresa difícil, no habrá derecho en lo sucesivo a lanzarnos inculpaciones.

Ante la actitud de los patronos, nos dirigimos a los señores alcalde y gobernador, poniendo en su conocimiento los hechos. Ocasión tienen de aplicar la energía que han anunciado varias veces. Veremos si la emplean.

Sin molestarle más, le dan las gracias anticipadas sus afectísimos y seguros servidores, Rafael Henche, presidente, y Enrique P. Suárez, secretario.»

Ensaye usted la publicidad en este periódico

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"Peñarroya"-98[99.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Plaza de Cánovas, 4.-MADRID
Telegramas: POLLUX.-Teléfono núm. 3.410.-Apartado de Correos 413

Compañía Tratsalántica

El vapor LEGAZPI de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 17 del corriente diciembre, de Cádiz, y el 22, de Barcelona, en expedición ordinaria para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

El vapor MONTEVIDEO de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 14 del corriente diciembre, de Barcelona; el 15, de Valencia; el 17, de Málaga, y el 19 de Cádiz, en expedición ordinaria para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela-Colombia.

El vapor LEON XIII de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente diciembre, de Barcelona; el 26, de Valencia; el 28, de Málaga, y el 30, de Cádiz, en expedición ordinaria para Nueva York, Cuba y Méjico.

PASTILLAS JEBÁ

para combatir el ácido estómago, males digestivos, eructos ácidos, extralimitaciones, etc., etc.

CAJ., 5 PESETAS
LACTOBIOI
para combatir las infecciones intestinales, fiebres de origen intestinal, diarreas, tuberculosis intestinal.
En comprimidos, 4 pesetas caja
En polvo, 3 pesetas caja.

COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS MARITIMOS

"WENCESLAO"
CAPITAL: 5.000.000 de pts.
Ragbia de Santa Mónica, 12.
BARCELONA

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA
Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Suscrito y desembolsado: 16.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.800.000.

PRESIDENTE:
EXCMO. SR. MARQUES DE VILLAMEJOR

Administración central:
MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CADIZ, LORCA, LA UNION, AGUILA, S. ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELCHE, YECLA Y TOTANA

Efectúa toda clase de operaciones de banca y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con el Banco Belge pour l'Etranger (filial de la Société Générale de Belgique), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tantah (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

Ideal Rosales
Paseo de Rosales, 24
Lujoso Casino

Variedades y souper-tango desde las cuatro de la tarde en adelante
Cubierto, tres pesetas
LA MAS BARATO Y EL MEJOR SERVIDO DE MADRID

Compañía Valenciana DE VAPORES CORREOS DE AFRICA

Servicios oficiales.
Correos diarios de Málaga para Melilla, De Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.
Servicios comerciales.
Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo.
Línea de gran cabotaje para Italia, Francia a Inglaterra.

Teatros de Madrid

Espectáculos para mañana
REAL.—A las nueve y cuarto, *Meñafiteles*.
ESPAÑOL.—A las seis (beneficio de Fernando Perrodá), *La cencieta*.—A las diez, *El nietecito y Los intereses creados*.
PRINCESA.—A las seis, *Papá Lebennard*.—A las diez (beneficio de Amparo F. Villegas), *Magda*.
COMEDIA.—A las seis y diez y cuarto, *San Pérez* (estreno).
CENTRO.—(Compañía de Enrique Borrás).—A las cinco y media y a las diez, *La cartera del muerto*.
LARA.—A las cinco y a las diez, *La reina de la ópera y Pilar Alonso*.
APOLO.—A las seis, *Pepe Conde*.—A las diez y media, *Pepe Conde*.
REINA VICTORIA.—A las cinco y media y diez y cuarto (extraordinaria), *El príncipe Carnaval*.
COMICO.—(Compañía Prado-Chicote).—A las seis y media (extraordinaria), *La dama del palce*, *Llámame al Metro*, *mamá y Coñita IV*.—A las diez y cuarto, *Coñita IV y Mediasillas y perdigones*.
ESLAVA.—A las seis, *Las grandes fortunas*.—A las diez y cuarto (estreno), *No te ofendas, Beatriz*.
COLISEO IMPERIAL.—A las diez y media (estreno). *La noche de los tiempos*.
FUENCARRAL.—(Gran compañía de variedades).—A las seis y a las diez, *Pollicia*.—*Trío Adeli*.—*Dueto Zari-Zar y Densil* (gran éxito).
PROYECCIONES.—*Vencedor de la muerte* (II y III episodios).—*Corazón de León* (quinto y sexto episodios).—*El marido de la actriz* (cómica, dos partes), y *Cuidado con los vladós* (cómica, dos partes).

SALDOS VERDAD
Crespones de seda, glás, vueltas, guantes y toda clase de tejidos de lana, Gantones y medias de seda. Últimos modelos en nombres de señora.
COLEGIATA, 2 y 4, ENTRESUELOS
TELEFONO, 5.224-M

Casa "Christian"
Impermeables de gabardina, muy elegantes. Últimos modelos. Trajes de señora y caballero. Pecos moderados.
Carretera de San Jerónimo, número, 51
bajo dorcha.—Teléfono M. 766

AVISO Las casas que más pagan por alhajas, antigüedades, máquinas de escribir, coser, fotográficas, bicicletas, muebles, pianos, papeletas del Monto y toda clase de objetos para regalos.
GLAVEL, 2 Y PRADO, 5, TIENDAS
Teléfono 1.828 y 1.831.

Asteiza y Compañía
SEGUROS, CARBONES INGLESES Y NACIONALES, MINERALES, CONSIGNACIONES Y FLETAMENTOS
Casa central: Bilbao.—Se deja, 6.
Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MALAGA, PASAJES Y AVILES
Representante en Cardiff:
Señores POWELL & MARTINEZ LTD.

NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE HOY

Premios mayores

NÚMS. PREMIOS	POBLACIONES
9.003	12.000.000 San Sebastián.
16.411	6.000.000 Madrid.
16.308	3.000.000 Madrid.
18.222	2.000.000 Madrid.
846	1.000.000 Cádiz.
10.619	600.000 Barcelona.
1.204	250.000 Ronda.—Gerona.
22.207	200.000 Madrid.
6.241	150.000 La Línea.—Madrid.
29.449	100.000 Madrid.
3.141	100.000 Granada.
18.576	80.000 Barcelona.
11.930	80.000 Ceuta.—Madrid.
25.025	60.000 Ceuta.
4.563	60.000 Bilbao.
32.897	50.000 Cambados.—Cama.
12.707	50.000 Madrid.
391	50.000 Madrid.
13.303	50.000 Madrid.—Barcelona.
18.093	50.000 Valencia.
2.295	50.000 Bilbao.
19.099	50.000 Madrid.
35.353	50.000 San Sebastián.—Masnou.
9.091	50.000 Bilbao.
28.498	50.000 Santiago.

Novena y nueve aproximaciones de 10.000 pesetas cada una para los 99 números restantes de la centena de los cinco premios primeros.
Dos aproximaciones de 40.000, 30.000, 21.000, 22.000 y 20.000 pesetas, para los números anterior y posterior de los premios primero, segundo, tercero, cuarto y quinto, respectivamente.
Tres mil noventa y novena y nueve reintegros de 2.000 pesetas, para los números cuya terminación sea igual a la del premio mayor.
Novena y nueve reintegros de 2.000 pesetas para los 99 números del mismo millar y de igual terminación que los del billete que obtenga el segundo premio.

Premiados con 10.000 pts.

CENTENA
813 071 640 549 807 335 585 599 853 727
933 374 874 765 094 486 846 145 331 339
341 108 014 264 269 566 840 495 610 428 774 366
MIL
586 831 351 306 516 256 678 048 672 007
797 830 250 421 584 582 401 662 691 451
096 707 690 768 132 168 053 687 297

DOS MIL

527 180 643 422 260 218 412 554 553 888
628 164 879 672 143 163 320 831 882 619
595 074 246 447 615 431 356 323 754 205
839 304 270 177 851 434 482 602 640 089
235 404 490 415 503

TRES MIL

723 783 740 610 439 190 080 586 815 297
905 256 808 074 636 789 826 004 307 777
091 061 617 085 806 118 213 011 994 148
035 456 566 101 751 736

CUATRO MIL

202 140 102 675 554 212 107 647 803 349
797 131 134 212 645 165 403 859 402 250
320 088 080 439 261 638 222 707 299 999
768 038 363 883 017 097 154

CINCO MIL

984 849 664 146 203 462 050 104 026 237
972 410 889 574 846 786 731 032 175 979
799 201 998 832 524 334 623 848 544 740
578 537 605 796 059 999 693 727 518

SEIS MIL

330 782 226 087 605 301 638 915 533 618
823 926 268 408 450 907 021 888 407 601
098 737 490 261 768 103 724 528 668 448
580 234 518 623 158 530 248 009 372 948

SIETE MIL

747 790 491 019 072 393 876 444 113 728
479 040 989 298 827 880 107 118 684 407
948 335 348 270 597 656 807 288 585 952
497 904 421 592 806

OCHO MIL

430 940 730 072 755 355 863 510 787 505
490 533 927 733 568 880 094 118 899 204
105 041 226 420 033 020 389 083 069 708
030 530 410

NOVE MIL

700 768 096 080 829 021 094 981 712 099
150 681 785 448 250 647 311 165 770 279
064 657 893 927 418 852 100 149 535 545
358 219 621 924 404

DIEZ MIL

554 622 484 351 572 784 539 347 367 262
802 099 830 387 150 570 664 911 021 632
612 119 994 521 458 022 029 826 624 678
106 407 381 985

ONCE MIL

488 485 747 873 047 554 778 672 518 173
713 706 899 358 125 978 776 531 058 774
990 922 332 751 178 154 147 663 061 643
046 378 454 212 506

DOCE MIL

331 994 728 944 381 544 710 308 825 703
611 522 249 613 444 081 218 111 892 997
338 653 568 390 214 126 716 751 814 221
971 251 502 620 005 301 106 730 064 366

TRECE MIL

963 432 836 283 919 791 372 414 604 446
481 957 445 059 548 461 455 280 817 700
076 708 029 058 762 851 835 373 902 032
541 327 221 944 955

ATORCE MIL

864 872 912 643 012 368 873 132 134 560
380 930 680 115 015 087 307 316 707 174
849 650 771 927 766 500 689 118 844 068
332

QUINCE MIL

407 310 781 886 092 268 081 883 557 924
083 784 072 890 722 388 606 058 469 278
887 755 157 547 067 087 874 734 720 055
493 292 451 248

DIEZ Y SEIS MIL

755 955 665 017 338 653 999 609 333 863
976 948 188 136 337 511 065 213 293 920
858 425 924 679 447 556 459 109 202 352
787 739 509 111 703 079 700 751 566 327
898 799 580 408

DIEZ Y SIETE MIL

732 470 099 452 940 432 805 087 455 294
700 254 615 336 420 096 505 894 924 804
130 403 904 07 480 255 699 123 593 397
973 618

DIEZ Y OCHO MIL

354 723 525 329 334 220 378 155 592 300
207 568 010 743 618 948 414 073 817 602
363 888 917 705 662

DIEZ Y NUEVE MIL

581 373 981 307 278 515 536 003 224 283
151 812 384 659 430 013 728 511 620 306
203 485 662 597 314 880 609 221 844 103
976 948 956

VEINTE MIL

037 996 283 304 358 806 242 180 821 609
887 310 661 444 182 954 920 464 971 397
413 086 038 724 073 139 744 715 846 472
750 855 873 614 625 532 406 807 109 421
160

VEINTIUN MIL

558 763 594 240 917 784 713 010 303 544
270 769 178 217 668 609 312 364 297 903
850 394 563 418 908 026 008 053 932 994
652 478 476 753 055 226 954

VEINTIDOS MIL

812 264 635 323 753 375 908 422 029 759
216 649 659 106 277 952 506 668 639 109
745 273 711 358 857 069 848 089 418 067
673 186 664

VEINTITRES MIL

001 762 022 435 872 556 715 260 589 877
665 438 936 343 345 919 290 456 385 622
286 005 583 935 447 579 824 519 912 939
585 588